







































sociales alternativos siguen siendo la expresión de los persistentes síntomas de un contagio, qué duda cabe de que estos han sido cincuenta años de éxitos absolutos para el capitalismo que, cuando le conviene, se los apropia y falsea, consolidando también con ellos el sistema que atacaron. Sólo insertándose en su base económica buscando, en última instancia, su bloqueo y su inoperatividad, será posible demoler el sistema capitalista, pero para eso, los jóvenes, las minorías raciales, las feministas y los homosexuales deberán mirar para otro lado, para el lado de su función de clase, y pensar que, por encima de estas diferencias, es desde su papel como productores y obreros desde donde será posible sacudir al capitalismo un golpe definitivo y mortal.